



## Busca el conocimiento del Ser

por Swami Ishwarananda

Sátsang “Permanece en el Templo”

Transmisión en vivo por video desde la Sala Universal de Siddha Yoga

Sábado 16 de mayo de 2020

*Namaste.*

Mi nombre es Swami Ishwarananda, y soy monje de Siddha Yoga y profesor de meditación. Recibí la iniciación como monje de Siddha Yoga en 1980 con las bendiciones de Baba Muktananda. En ese momento, recibí de Baba el nombre de Swami Ishwarananda. “Swami” es el título que se da a los monjes que reciben *sannyasa*. De modo que, como habrás notado, los nombres de los monjes de Siddha Yoga comienzan todos con Swami. *Ananda* literalmente se traduce como “dicha”. *Ishwar* se refiere al Señor. Así que *Ishwarananda* significa “la dicha del Señor”.

Una vez Gurumayi me preguntó: “¿Cómo es que Baba escogió ese nombre para ti? Como no sabía la respuesta a la pregunta de Gurumayi, simplemente sacudí la cabeza. Gurumayi dijo: “Es porque Baba debió haber notado que siempre sonrías, Swami ji”. Fue muy significativo para mí escuchar a Gurumayi decir eso, y pensé en cómo ella misma ha comentado cuánto le gusta mi sonrisa. Ello me hace feliz, ya que me encanta compartir mi alegría interior a través de una buena sonrisa.

Hoy, en el *sátsang* “Permanece en el Templo”, en esta transmisión de video en vivo en la Sala Universal de Siddha Yoga, celebramos el aniversario solar 112 del nacimiento de Baba Muktananda.

En un *sátsang* hace muchos años, Gurumayi dijo que el mes de mayo es el mes de Baba. Desde luego, todos los que estábamos en aquel *sátsang* y escuchamos a Gurumayi decir “el mes de Baba” quedamos encantados, y decidimos iniciar la tradición de referirnos a mayo como el mes de Baba.

Gurumayi también ha compartido con nosotros que si prestamos atención podemos captar señales de Baba en este mismo momento. Nos encantó que Gurumayi dijera eso. Y muchos, muchos siddha yoguis se dieron cuenta de que habían estado notando señales de Baba. Sin embargo, no fue sino hasta ese momento que hicieron la conexión. Gracias a la enseñanza de Gurumayi, estuvieron fascinados de entender que las sincronicidades que estaban viendo eran, en efecto, señales de Baba.

Es más, Gurumayi ha compartido a lo largo de los años que, especialmente en mayo, el mes del cumpleaños de Baba, y en octubre, cuando Baba tomó *mahasamadhi* y que, por lo tanto, también es el mes de Baba, ella ve la letra “M” dibujada en las nubes blancas del cielo azul.

En esta mañana propicia, justo antes del amanecer en Shree Muktananda Ashram, una hermosa luz naranja del color de la túnica de Baba se extendía por el cielo del este. Aquel haz de luz naranja tenía el trasfondo azul claro del cielo. Entonces, cuando salió el sol, iluminó todo el horizonte con su luz blanca dorada. Fue absolutamente magnífico. Y justo antes del *sátsang* “Permanece en el Templo” en la Sala Universal, la estela de vapor de un avión dibujó un arco por delante del sol en el cielo; parecía que una flecha cruzaba el cielo y atravesaba el sol.

¿Una señal de Baba? ¡Yo diría que definitivamente sí!



Has escuchado y leído acerca de cómo Baba Muktananda fue iniciado como Guru por su amado Guru, Bhagavan Nityananda. Fue por el mandato de su Shri Guru que Baba comenzó a impartir sus enseñanzas y las de Bade Baba. Baba viajó extensamente por la India durante su búsqueda de la Verdad, como también hizo después de convertirse en

Guru. Luego, siguiendo el mandato interno de su Shri Guru, Baba se embarcó en tres giras mundiales para impartir las enseñanzas de Siddha Yoga y otorgar *shaktipat-diksha* a miles y miles de buscadores.

Baba estaba decidido a cumplir la instrucción de su Guru. De 1970 a 1982 viajó por todo el mundo despertando la Kundalini Shakti, la energía espiritual, en los buscadores. Baba condujo muchos Intensivos de *Shaktipat* con este propósito. Y, hasta donde sé, Baba Muktananda fue el primer Guru en introducir la palabra “Intensivo”, tanto en India como en el resto del mundo. Baba enseñó las prácticas de Siddha Yoga en los *sátsangs* diarios, y escribió más de treinta libros que articulan y definen todos los aspectos de la *sádhana* de Siddha Yoga.

Conforme la misión de Baba crecía más y más, Baba previó que sería necesaria una estructura que pudiera contener todo su trabajo y facilitar su continuidad en el futuro. Así que, en 1974, a petición de Baba, se estableció la SYDA Foundation. Me ha encantado estudiar todas las enseñanzas de Baba, y personalmente he progresado a pasos agigantados a lo largo de este estudio. También he transmitido las enseñanzas de Baba. Con la bendición de Baba Muktananda y Gurumayi Chidvilasananda, he tenido la oportunidad de viajar y tener *sátsang* con siddha yoguis en todo el mundo. Hoy, en el *sátsang* “Permanece en el Templo” en la Sala Universal de Siddha Yoga, quiero hablarte acerca de una frase en particular de la icónica enseñanza de Baba:

Honra a tu Ser,  
Adora a tu Ser,  
Medita en tu Ser,  
Dios vive dentro de ti como tú.

La frase en la que me voy a enfocar es “Dios vive dentro de ti como tú”, ya que articula la esencia de la sabiduría de Siddha Yoga que Baba reveló al mundo moderno.

“Dios vive dentro de ti como tú”. Estas dos palabras — “como tú” — fueron cruciales para los estudiantes de Baba. Los buscadores que fueron con Baba habían escuchado, estudiado, o crecido con enseñanzas muy parecidas. Por ejemplo, las palabras de la Biblia “El reino de Dios está dentro de ti”. O la enseñanza del budismo Zen: “Para

encontrar a un Buddha, todo lo que tienes que hacer es observar tu propia naturaleza.” Muchas personas atesoraban estas enseñanzas con gran cariño.

Sin embargo, como he deducido de mis conversaciones con estas personas a lo largo de los años, al principio a ellas también les resultó difícil entender el significado exacto de estas enseñanzas. Cuando lees la frase “El reino de Dios está dentro de ti”, a primera vista podrías pensar que hay de hecho algo verdaderamente grande dentro de ti, pero que es distinto o está separado de ti. Lo que me gusta de la enseñanza de Baba “Dios vive dentro de ti *como tú*” es que incluso con un breve vistazo, es muy posible entender el punto; es decir, saber que existe una unidad entre la divinidad y el alma individual.

Baba enseñó de manera inequívoca que *sí*, hay algo grande dentro de ti, y que ese algo *eres* tú. Esta enseñanza te impulsa a explorar más profundamente cómo puede ser así. ¿Cómo es que el gran Dios tiene la forma de mi propio Ser?

A medida que escuchaba a Baba dar esta enseñanza, y gracias a que he seguido contemplando y experimentando su profundo significado, me he dado cuenta de que esta enseñanza es una síntesis de la propia experiencia de Baba de la realización de Dios. Baba alcanzó la realización de Dios después de muchos años de una *sádhana* rigurosa y ardua bajo la guía de su Guru, Bhagavan Nityananda, así como a través del estudio disciplinado y enfocado de las sagradas escrituras de la India.

Una de estas escrituras es la *Chandogya Upánishad*, que es uno de los primeros textos registrados en la historia, escrito entre los siglos VI y VII a. C. La *Chandogya Upánishad* declara: “Todo este mundo es Brahman” (el Absoluto).<sup>1</sup>

La palabra sánscrita *brahman* se deriva de la raíz *brh*, que significa “expandir”, “crecer”. La sílaba *man* indica al “uno” o “eso” que lleva a cabo una acción. Así que el término *brahman* literalmente significa “aquel que se expande”. Brahman es el supremo Absoluto, el origen de todo, que se expande para manifestar el universo entero y todo lo que existe.

Habiendo transmitido que la naturaleza de todo es Brahman, o Dios, la *Chandogya Upánishad* proclama “Tú eres Eso”, o “tú eres Brahman”.<sup>2</sup> Aquellos grandes seres que

han llegado a experimentar de modo directo esta Verdad han expresado con gran detalle y belleza sus experiencias en obras asombrosas. En el siglo VIII d. C. el sabio iluminado Shri Shankaracharya, el gran maestro del Vedanta no dual, describe el momento en que despertó a la consciencia de la unidad.

Él escribió: “El océano de Brahman está lleno de néctar —la dicha del Atma. El tesoro que he encontrado no se puede describir con palabras. La mente no lo puede concebir. Mi mente cayó como granizo en esa vasta extensión del océano de Brahman. Al tocar una gota de eso, me derretí y me hice uno con Brahman. Y ahora, aunque regreso a la consciencia humana, habito en la dicha del Atma, el gran Ser.”

El lunes pasado, después de haber preparado esta charla y reflexionado acerca de la enseñanza de Adi Shankaracharya, el cielo azul sobre Shree Muktananda Ashram en un momento quedó cubierto de nubes oscuras de tormenta. Un fuerte viento comenzó a ondear a través de las ramas de los árboles. Comencé a escuchar un martilleo en el tejado. Miré por la ventana y vi bolas de hielo de un blanco puro, de media pulgada (un centímetro) de diámetro, esparcidas por todo el terreno del áshram. Era granizo. Puede que hayas escuchado que en el sendero de Siddha Yoga *celebramos* las sincronicidades. ¿Recuerdas que antes mencioné que era el mes de Baba y que hay señales de Baba?

En el siglo VIII, mediante la intemporal tecnología de la meditación y la práctica espiritual, Shri Shankaracharya atravesó la ilusión de la materia sólida y percibió la luz dichosa de Dios, Brahman, como la realidad subyacente, la esencia eterna de todo. Cuando Shri Shankaracharya otorgó la iniciación a *sannyasa* a muchos de sus discípulos, también les dio el mantra “Yo soy Brahman”.

Hoy, 16 de mayo de 2020, celebramos el cumpleaños solar 112 de Baba. Cuando Baba dejó su casa a los 16 años en busca de la Verdad, se dirigió al áshram de Siddharudha Swami. Ahí estudió la filosofía del Vedanta. Fue en este áshram dónde Baba recibió *sannyasa*. Baba recibió la iniciación de la orden de Sarásvati a mediados de la década de 1920. El nombre que Baba recibió, Muktananda, significa “la dicha de la liberación espiritual”.

Baba habló y escribió acerca de cómo recorrió la India a pie de sur a norte y por todas partes tres veces, y de cómo conoció a cientos de Siddhas y santos de todas las tradiciones. Conoció *acharyas* y Gurus de todos los distintos senderos, y estudió, y estudió, y estudió las escrituras y filosofías de la India.

Uno de los Siddhas a quienes Baba tenía en alta estima era Zipruanna. De hecho, fue Zipruanna quien envió a Baba con Bhagavan Nityananda. Y hoy es el *punyatithi* lunar de Zipruanna. Han pasado setenta y un años desde que dejó su cuerpo y se fundió con el absoluto. Baba siempre hablaba de Zipruanna con reverencia y gratitud, pues fue a través de la dirección de Zipruanna que Baba encontró a su Guru. Fue sólo después de que Baba tuvo el *darshan* de Bhagavan Nityananda, a quien aceptó como su Guru, que recibió *shaktipat*. Durante muchos años Baba hizo *sádhana*, y alcanzó la realización del Ser.

Cuando Baba estaba estudiando las escrituras del santo poeta del siglo XIII Jñaneshvar Maharaj, descubrió la existencia de otra gran filosofía llamada shivaísmo de Cachemira. Como Guru, Baba continuaría enseñando shivaísmo de Cachemira además de filosofías como el Vedanta. Baba dijo que el shivaísmo de Cachemira describía de modo preciso el arco de su *sádhana* y su experiencia del despliegue de la Kundalini Shakti. Los textos del shivaísmo de Cachemira, escritos entre los siglos IX y XI d.C. en Cachemira, explican cómo Dios, o la Conciencia suprema, crea el mundo a partir de su propio ser. E incluso al asumir el mundo de la forma, la Conciencia nunca pierde sus cualidades inherentes de libertad y dicha.

El primer *sutra* del texto seminal del shivaísmo de Cachemira, el *Shiva sutra*, dice del propio Ser: *Chaitanyam atma*, El Ser es Conciencia<sup>3</sup>. Al citar este *sutra*, Baba solía preguntar: “¿Quién está escuchando mis palabras ahora mismo? ¿Quién está escuchando por medio de los oídos, viendo por medio de los ojos?” Entonces Baba daba la respuesta diciendo que es la Conciencia, la misma Conciencia que existe en todo, por lo que, “Tú eres Eso. Dios vive dentro de ti como tú. Medita”.

De esta manera, Baba dirigía a los buscadores a la presencia de algo grande en el interior; el Ser, el Ser supremo. Baba enseñó que la Conciencia está dentro. En su libro *El Juego de la Conciencia*, Baba escribió que, en el momento de la realización final,

experimentó en meditación que la Perla Azul, la luz del ser individual, explotaba y se expandía más allá de todos los límites, y se fundía después con la omnipresente luz azul de la Conciencia, la luz de Dios. La gota se había convertido en el océano.

Baba escribe: “Podía ver ese resplandor de la Conciencia, radiante y absolutamente hermoso, pulsando en silencio como éxtasis supremo dentro de mí, fuera de mí, encima y debajo de mí”<sup>4</sup>. Me gustaría aprovechar este momento para señalar que el libro de Baba *El Juego de la Conciencia* fue *revolucionario*. *El Juego de la Conciencia* es una autobiografía del viaje espiritual de Baba. Hace 51 años, en el mes de mayo, Baba lo escribió, de inicio a fin, en el transcurso de tres semanas.

Baba encapsuló la gran sabiduría y las realizaciones de los antiguos sabios y miles de escrituras en una potente enseñanza a manera de *sutra* conformada por tan solo seis palabras: “Dios vive en ti como tú”. De esta manera, Baba puso el antiguo conocimiento de los grandes místicos, que él tanto había trabajado por conseguir y entender, al alcance de todo el mundo. Cualquiera que esté interesado en alcanzar el conocimiento del Ser se beneficiará enormemente del estudio de la enseñanza de Baba: “Dios vive en ti como tú”.

Mi corazón está lleno de gratitud hacia Baba por hacer brillar esa luz para mí cuando buscaba algo grande en la oscuridad total. Baba iluminó mi mundo y le dio significado cuando parecía no haber esperanza. Cuando comprendí la enseñanza de Baba: “Dios vive en ti como tú”, verdaderamente me *encendí*. Gracias Baba. Puedo seguir cantando “Gracias, Baba” por el resto de mi vida, y sé que aun tendré más gracias que dar. Feliz cumpleaños, Baba.



---

<sup>1</sup> *Chandogya Upanishad*, 3:14.1; S. Radhakrishnan, traducción, *The Principal Upanishads*, cuarta edición (George Allen and Unwin LTD, 1974), p. 391.

<sup>2</sup> *Chandogya Upanishad*, 6:8.7; S. Radhakrishnan, traducción, *The Principal Upanishads*, cuarta edición (George Allen and Unwin LTD, 1974), p. 458.

<sup>3</sup> Swami Muktananda, *Nada existe que no sea Śiva* (Siddha Yoga Dham de México, 2000), p. 7.

<sup>4</sup> Swami Muktananda, *El juego de la Conciencia*, 1a ed. (Siddha Yoga Dham de México, 2012), p. 222.